

da pudiese ser asumida por sus hermanos y hermanas (cuando sus hermanas estuviesen todas casadas; y sus hermanos estuviesen todos establecidos en sus vocaciones. Sin embargo, es también significativo que a su muerte el Señor Jesús confió el cuidado de su madre a su discípulo Juan, en lugar de a su hermano Santiago.) Si el mismo Señor Jesús pudo demostrar competencia doméstica, adquirir habilidades del mundo real al practicar un oficio, y vivir lo suficiente para aprender acerca de la vida antes de que comenzara su ministerio formal, entonces el resto de nosotros debiese también considerar su ejemplo.

Por tanto, puede sostenerse el caso de que cada cabeza de familia es un anciano y que el requerimiento más básico para un anciano es la “competencia doméstica” (cf. 1 Tim. 3:4). La tarea más fundamental de un hombre es supervisar su casa, administrar los asuntos de su familia (“pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?”). Por favor, note esto cuidadosamente: en la Escritura hay una clara identificación entre el papel de los ancianos en la iglesia y los ancianos en el hogar. Para un mejor entendimiento de las obligaciones y responsabilidades de uno, podemos examinar legítimamente las obligaciones y responsabilidades del otro.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº B-06

Usted Está | Seducción y
al Mando | Servidumbre



Donald estuvo compartiendo el pasado fin de semana con nuestros hermanos de la Iglesia Príncipe de Paz en Guadalupe de Cartago.

Los Ancianos, la Iglesia y la Casa de Dios
21 de Setiembre, 2008

Educando a la Manera de Dios II

Por Donald Herrera Terán

Uno de los grandes dilemas de las instituciones educativas Cristianas es que no hay universidades Cristianas entrenando maestros con una sólida cosmovisión bíblica, y por ende, no pueden esperar reclutar maestros Cristianos con una sólida formación bíblica y de carácter. ¡Prácticamente hay que irlos formando sobre la marcha!

Las iglesias tampoco colaboran mucho en este sentido pues la llamada “educación Cristiana” que se ofrece en las Escuelas Dominicales es mayormente moralizante, psicologizante, discontinua y carente de un sólido marco teológico bíblico. Se asume que sacar lecciones espirituales (llamados incorrectamente “principios”) es lo que constituye la esencia o propósito de la educación Cristiana.

De modo que la necesidad urgente de las escuelas y colegios Cristianos es contar con una red de *maestros discipuladores*, maestros que puedan guiar a otros maestros Cristianos novatos para que adquieran una cosmovisión bíblica consistente y que sea aplicable a su campo de estudios o asignatura. Claro, nos quedamos con la pregunta: “¿Y de dónde se obtienen esos *maestros discipuladores*?” Alguien tiene que asumir la tarea de identificar la necesidad (de este tipo de maestros) y luego dedicarse con esmero al discipulado de los posibles candidatos.

No basta la papelería adecuada, ni los reglamentos extensos, ni siquiera los buenos currículos, pues quien discipula es el maestro Cristiano con la guía y ayuda del Espíritu Santo. Todas esas cosas son herramientas útiles (y necesarias) para el desarrollo de la labor educativa Cristiana... pero la clave sigue siendo el maestro. Y su primera herramienta sigue siendo la Escritura, pues con ella entiende el mundo y la realidad que pretende enseñar, con ella interpreta al alumno a quien pretende enseñar, y con ella se estudia *a sí mismo* como discípulo de Cristo.

No hay duda... la labor es enorme. Muchos están haciendo grandes progresos en este campo. ¿Por qué no aprender de ellos en lugar de querer aprender esas mismas lecciones por nosotros mismos malgastando así valiosos recursos y tiempo? Los maestros discipuladores son esenciales... haz tu mejor esfuerzo para equiparlos, desarrollarlos y liberarlos en el ministerio hacia otros maestros.

Los Ancianos, la Iglesia y la Casa de Dios

Por Brian Abshire

(Segunda Parte)

De manera que, un “anciano” no tiene que ser literalmente “viejo” sino que más bien es uno que tiene los rasgos de carácter asociados con un hombre piadoso y maduro. En ambos pasajes que describen los requisitos de un anciano en la iglesia, no hay límite específico de edad establecido; sin embargo, está casado, tiene una familia y ha demostrado madurez (1 Tim. 3:4ss.).

Las dos excepciones más dramáticas para el liderazgo de la iglesia sin reunir estos criterios domésticos son el Señor Jesús y el Apóstol Pablo. No obstante, ¿son en realidad excepciones? Cada uno de ellos había sido la cabeza de una familia. Aunque no tenemos un registro claro de las actividades de Jesús desde la época en que tiene doce años hasta que comienza su ministerio público a los 30, sí sabemos que, cuando los evangelios retoman nuevamente la historia, José ha muerto y Jesús ha estado trabajando como carpintero (cf. Mar. 6:3ss.). No es vano especular que en esos años intermedios Jesús estuvo principalmente ocupado en cuidar de su madre enviudada y de sus hermanos más jóvenes. En otras palabras, tuvo responsabilidades hacia su familia como el primogénito que era y que cumplió antes que comenzara su ministerio. Aunque como Señor de los Cielos y la Tierra no tenía que demostrar competencia doméstica, él sí lo hizo, dándonos un buen ejemplo a seguir.

De la misma manera, el Apóstol Pablo, aunque soltero durante sus días como misionero, con mucha probabilidad había estado casado en algún momento. Era un miembro del Sanedrín el que requería a los hombres que estuviesen casados. Si Pablo enviudó, o si estuvo legalmente divorciado, no lo sabemos. Pero otra vez, en los dos ejemplos destacados que tenemos de solteros en la Escritura, hay buenas y suficientes razones para creer que ambos habían sido cabezas responsables de familia. ¡Ninguno de ellos tenía 24 años, soltero y recién salido del seminario!

Por tanto, el asunto no es tanto la edad, sino que, la manera como un hombre maneja sus responsabilidades familiares es lo que determina su calificación como anciano. Si nos vemos forzados a establecer una edad límite, es instructivo saber que el Señor Jesús no comenzó su ministerio público hasta los 30 años; esto es, posiblemente hasta que la necesidad de cuidar a su madre viu-

5. ¿Cómo es que la corrección debido a la ofensa hacia Dios ayuda con el problema de la ira paterna durante la disciplina?

6. ¿Cómo es que verse a usted mismo como agente de Dios en la corrección cambia la manera en que disciplina a sus hijos?

Medite en las implicaciones de Proverbios 3:11-12: “No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección. Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.”

PREGUNTAS ESTRATÉGICAS

1. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que usted deja de ser una autoridad y cae en las negociaciones con sus hijos en lugar de dirigirles?

2. ¿Es usted quizá un padre que no batalla con el hecho de ser autoridad, pero que batalla con ser una autoridad y al mismo tiempo *amoroso*? ¿Cómo puede usted mostrar el tipo de humildad mostrada por Cristo en Mateo 11:29-30?

3. Usted ha de ser obedecido porque es un agente de Dios para brindar disciplina y corrección. Su autoridad se deriva de la autoridad de Dios. Es fácil confundirse en sus pensamientos y dejar de verse a usted mismo como una autoridad *bajo* Dios y simplemente querer ser obedecido debido a la conveniencia personal. ¿Cuáles son las maneras en que todo esto se reduce a la conveniencia para usted y que el asunto se convierte simplemente en querer lo que usted desea?

Continuará ...

SEDUCCIÓN Y SERVIDUMBRE

Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes (Éxo. 22:16-17).

(Cuarta Parte)

Ella continúa “en la casa de su padre” (Núm. 30:16), y bajo su jurisdicción pactal, sin embargo ya no es una virgen. La presencia de esta hija no-virgen no-anunciada trae una desgracia sobre su casa y sobre Israel cuando se le descubre. Debido a que ella ha roto deliberadamente su vínculo pactal con su padre, pero se ha rehusado a reconocer su voto implícito con su seductor, la ley bíblica la considera como una prostituta. Se puede imponer posteriormente la pena capital si ella se casa con otro hombre a quien se le haya pedido pagar un precio de la novia a su padre, si el nuevo esposo decide inmediatamente interponer una acción judicial en su contra (Deut. 22:13-19).

Si el padre hubiese sabido de su acción, y sin embargo no tomó ningún paso para recibir el pago de parte del seductor, ha consentido de este modo con la teología de la vinculación sexual sin vinculación pactal. Él también ha llegado a ser un idólatra implícito. Él no tiene ninguna excusa legal. Se ha identificado como un proxeneta para su propia hija. Para evitar esta humillación, debe haber una consumación del voto matrimonial por parte del seductor, ya sea por medio del matrimonio más el pago del precio de la novia o del pago sin matrimonio. De este modo, la insistencia del padre de recibir el precio de la novia es un anuncio legal de su rechazo de la prostitución en su hogar y en Israel. Se declara que su hija no es una prostituta, pues él ha recibido el precio de la novia. *Sin el pago del precio de la novia por parte del seductor, tanto la casa del padre como el nombre de su familia han llegado a contaminarse.*

Una vez que se ha pagado el precio de la novia, el padre no puede cobrarlo de forma legítima de otro hombre. De modo que, si alguien más tiene relaciones con su hija, está protegido de un matrimonio forzado. Se ha identificado como un proxeneta, pero no como un novio. Ella se identifica como una prostituta tan pronto como identifica al segundo seductor. Ella no tiene ningún derecho legal sobre ningún hombre que no esté de acuerdo en casarse voluntariamente con una mujer no-virgen, y tampoco su

padre tiene ningún derecho económico sobre él, aún si decidiera casarse con ella. Una hija tiene el derecho sólo a una dote por matrimonio, y su padre tiene el derecho de recibir un precio de la novia por matrimonio. (Las negociaciones entre un padre y un posible novio son legítimas, aunque no obligatorias, en el caso de una viuda que desee volver a casarse, pues ella estará asumiendo otro conjunto de responsabilidades, y necesita protección económica de las potenciales malas decisiones del siguiente esposo. La razón por la cual las negociaciones no son obligatorias es que ya no se le requiere que sus votos sean autorizados por su padre [Núm. 30:9]).

El Precio Formal de la Novia

Hemos visto anteriormente que el pago de un precio de la novia por parte del novio es una señal de su subordinación y obligación hacia la familia de la novia.⁸ Este texto discute “la dote de las vírgenes.” El texto no especifica cuál era la cantidad. La razón para esta omisión es que *este pago era negociable entre las familias* dentro de cada clase económica. La Biblia no podía especificar un precio particular ya sea por colocarlo fuera del alcance de la mayoría de los israelitas o sino trivializándolo para el rico. El precio no se ponía tan alto para que el pobre no se viera obligado a adoptar el concubinato – matrimonio sin una dote – o tan bajo que el rico pudiera desestimarlos como nada más que un mero ritual. También, si un hombre pobre quería casarse con una muchacha rica, su padre podía establecer un precio de la novia más bajo del valor de la dote que se había propuesto para ella con el propósito de probar la disposición del eventual novio a trabajar duro para ganar lo que para él sería una gran suma, pero que no obstante sería una cantidad mísera para el padre. Este fue el problema que David enfrentó (I Sam. 18:23). El precio de la novia era, primera, una señal ritual de subordinación; segundo, era una especie de dispositivo de revisión para los padres de la muchacha; y tercero, era un medio para compensar a la familia de la muchacha por el gasto de la dote. Los primeros dos aspectos eran más importantes que el tercero. Así pues, no se establecía en la ley bíblica un precio fijo de la novia. La existencia de su requerimiento era mucho más importante que el dinero involucrado, con sólo dos excepciones judiciales: el caso de seducción (Éxo. 22:16-17) y el caso de la prostituta acusada (Deut. 22:13-19).

Continuará ...

8. Ver el Capítulo 6: “Esposas y Concubinas,” pp. 253, 256-57.

Usted Está al Mando

(Parte Once)

Se podrían presentar montones de casos como los anteriores. Se podrían describir las lecciones de piano, equipos de pelota, las clases de ballet, quedarse a dormir en la casa de alguien más, amigos que vienen a casa, las visitas a otros amigos o vecinos y así sucesivamente. El punto es este: su labor al tratar con los niños pequeños es determinar lo que es mejor para su hijo y dirigirle hacia ese sendero de maneras amables y llenas de misericordia. Usted es quien debe proveer dirección.

Sus niños son pequeños. Carecen de madurez, sabiduría y experiencia en la vida. Necesitan la dirección y protección de padres amables y cariñosos quienes estén dispuestos a estar al mando. Cuando dejamos de proveer esta dirección estamos dando a entender que no nos necesitan para darles esta dirección. Una vez que les hayamos enseñado esta lección (al no darles dirección) será muy difícil convencerles de lo contrario.

Es importante presentar de maneras positivas esta lección de ser una persona bajo autoridad. “Cariño, Dios, quien es bueno y justo, y quien nos hizo a ti y a mí y a todas las demás cosas para Su gloria, dice que los chicos y las chicas han de obedecer a Mamá y Papá. Dios te ama tanto que te ha dado una Mamá y un Papá que son sabios y que te aman y cuidan de ti. Es bueno para ti que obedezcas a Mamá y Papá.”

2. Además de proveer dirección los padres también deben disciplinar. ¿Cuáles son algunas nociones erróneas que algunos padres tienen con respecto a la disciplina?

3. Lea la descripción de *disciplina* en Hebreos 12:5-11. ¿Cuál es la diferencia entre una visión punitiva y una visión correctiva de la disciplina?

4. ¿Por qué es importante que la corrección gire alrededor de un Dios contra el cual se ha pecado y no alrededor de un padre que ha sido ofendido?